

taban Sansano y él, fué un viernes. Allí estuvo toda una tarde esperando a Sansano, sin que este fuera, y por fin nuestro compañero, cansado de esperar, se dispuso a marcharse, y como el conserje de dicho centro le regara fuese al Ayuntamiento a ver unos datos que deseaba, nuestro compañero le dijo le acompañaría, como así lo hizo. En las oficinas municipales estaban el contador D. Antonio Alcaide, y secretario D. José Tari, hablando sobre el impuesto de huecos, que a Vives le pareció mejor que el del reparto vecinal. Entonces Vives retiró de la imprenta un artículo en que, no se recomendaba el reparto, sino que se decía, en síntesis, «quieran algunos el reparto, vengán iniciativas, a ver si se conoce otra cosa mejor o adoptamos aquella como mal más pequeño.» Y lo retiró, porque no quedando espacio en el periódico para hablar de los huecos entendía no debía prepararse el ánimo en determinado sentido, y si examinar ambos impuestos a la vez —reparto y huecos— para elegir el que más ventajoso se considerara. Así se hizo dos días después en la asamblea que celebró el Círculo Obrero, que acordó estudiar el caso una semana más, para el mejor acierto, y así también le hizo público Vives, diciéndole a propios y extraños, porque así era la verdad, y porque nada había en ello que no fuera legítimo. Durante esta semana, varios elementos sansanistas venían a buscar a Vives para que éste fuera a ver a Sansano y le preguntara que le convenía hacer, a lo cual Vives no accedió: 1.º porque para eso no lo necesitaba; 2.º porque si era Sansano quien deseaba hablar a Vives, aquel debía buscar a éste y no al contrario, toda vez que había la misma distancia de una casa a la otra que de la otra a la una; 3.º porque Vives estaba ya harto de las incorrecciones de Sansano citándole a un puesto, acudiendo nuestro amigo y no yendo aquel, ni siquiera enviando recado, como había ocurrido en el viernes de referencia, en que inútilmente le esperó en el Círculo Republicano, y 4.º, y sobre todo, porque a Vives empezaban a escamarle ya las concomitancias de Sansano, no con Fluxá, que según hemos dicho antes estuvo siempre considerado por todos de un modo especial, sino con el partido conservador, en cuyo holocausto empezaba Sansano a arrastrar por el suelo la bandera republicana, y a cuyo juego no quería Vives prestarse ni consciente ni inconscientemente. En la segunda asamblea del Círculo Obrero, y después de bien madurado y discutido, entre otras cosas, el reparto vecinal y el impuesto de huecos, por unanimidad se acordó este último, que luego la Comisión del Ayuntamiento rechazó porque, coincidiendo con el criterio de «La Libertad», ello no convenía a los propietarios.

Verificóse la información pública, celebráronse reuniones privadas en la Alcaldía y se convino adoptar el presupuesto que, aprobado por el Ayuntamiento, regirá el año próximo, con la conformidad de varios, entre ellos D. Manuel Gómez Valdivia y D. Vicente Sansano Fenoll que coincidieron en un todo. A estas reuniones, como a la información oral, no acudió D. Andrés Tari Sánchez.

Ocho días después de que Sansano

no conviniera con D. Manuel Gómez Valdivia —con el que coincidió en un todo— y otros, en que en el año 1914 rija el presupuesto que regirá, D. Juan Brufal Miralles le dijo a Vives si sabía que en Alicante habían desaprobado el presupuesto hecho por Tari y Gómez, contestándole nuestro compañero estas textuales palabras: *eso te lo ha dicho Sansano, ¿no es verdad?* Y al decirle aquel que sí, nuestro amigo replicó: «He conocido la marca. Mira; en la aprobación del presupuesto ha ocurrido esto y esto. Y le contó, con toda clase de detalles, lo que queda relatado, añadiendo: Si se hubiera desaprobado el presupuesto, lo cual me consta que no es así, por ser vocal de la Comisión de Hacienda, el fracaso sería también de Sansano. Y te llamo la atención contra el feo e innoble sistema de echar mentiras, no porque en este caso concreto se refieran a Gómez y Tari, donde nos las den todas, sino porque, el que dice falsedades, pierde autoridad cuando se conduce con verdad; porque nosotros debemos decir siempre lo que sea cierto y no otra cosa, tratése de quien se trate, ya que así, cuando digamos algo, irá avalerado con la respetabilidad moral de los que no mienten, y porque el hombre que hoy emplea la mentira contra el adversario político, mañana hará lo mismo con el año y luego repetirá lo propio con el correligionario.

Pasaron días y aun semanas. Se celebraba, en el teatro Llorente, un mitin convocado por la Agrupación Socialista por medio de hojas repartidas profusamente, retando a Sansano a que fuera allí, ante el público que le viera la cara que ponía cuando afirmara de Vives las falsedades que viene propalando en su periódico, hojas de las cuales se había pasado una con un oficio a Sansano para que se pudiera alegar que no se había enterado. El público invadía el local completamente y ya estaba la Mesa presidida, los que actuaban de secretarios, en sus respectivos sitios y los oradores esperando el momento de hablar. Cuando Vives se hallaba, refoj en mano, dispuesto a comenzar, porque era la hora, fué llamado por Brufal a un rincón del escenario para lamentarse de lo que ocurría y rogarle no fuese duro con Sansano, diciendo que, con lo que pasaba, se daba gusto a los monárquicos. Vives le contestó que Sansano era también monárquico y después de exponerle cómo Sansano había provocado aquella situación con su innoble y maligna campaña, le dijo: «¿Te acuerdas cuando en el asunto del presupuesto, Sansano mintió contra los monárquicos y yo te dije que aunque tratándose de monárquicos ahí me las dieran todas, el hombre que por costumbre menta un día contra el enemigo, otro mentaría contra el año y otro contra el correligionario. ¿Sí? Pues bien. Hoy ha mentado ya contra mí y contra los socialistas, sus aliados de ayer, los hombres sin los cuales él nada sería, políticamente hablando; mañana mentará también contra tí.

A lo cual D. Juan Brufal y Miralles, amigo y correligionario de Sansano, contestó: —No me extrañaría, porque ya también, antes de ahora, me ha calumniado.

(CONTINUARA)

La supresión de los consumos

¡¡Alerta, pueblo!!

Rumores llegados hasta nosotros y que ya a estas horas son públicos, nos dicen que los conservadores al encargarse de la administración del pueblo, piensan emplear todas las artimañas que les proporciona la influencia del poder, para que no se lleve a efecto a primero de año la supresión de los consumos.

Como es natural, de ser cierto este rumor, lo hacen con el buen propósito de emplear y contentar a todos sus amigos y paniaguados, como ocurre con todos los partidos monárquicos.

Nosotros creemos que no quedarán sin efecto todos los trabajos y estudios realizados por el Ayuntamiento, con el fin de buscar medios para que a primeros del próximo Enero desaparezca el edicto impuesto de los consumos.

Personas muy respetables que no son de nuestro campo y que nos merecen entero crédito, nos aseguran, que en esta cuestión interviene, para que así se haga, el apóstata Sansano, con el buen propósito también de que le den algunas credenciales para recompensar los buenos servicios de algunos de sus amigos.

Nosotros, tratándose de este hombre, no ponemos en duda nada, y ahora ya nos explicamos por qué el órgano de los reformistas hace tan descaradamente el juego de sus aliados los conservadores.

Los versos del

“Frechior,”

Vicente Alarcón (Un home flac) anda desmemoriado e injusto. No le da derecho a él su ingreso en la monarquía que antes combatió, ni su franco y decidido apoyo a la candidatura de los conservadores, cuyo solo contacto vituperó en otros aún no hace mucho. Alarcón cambiará de casaca política, como su tocayo y jefe, porque él no sigue una idea, sino a un hombre, ni está atento a lo que debiera ser, antes se arrima a lo que personalmente pueda venirle; pero los socialistas, ni hemos hecho eso nunca, ni lo hacemos al presente, ni lo practicaremos jamás. Todavía hay clases. La mancha de haber pactado con los monárquicos la tiene él, pero no puede hacerla extensiva a nosotros. Por mucho que se empeñen las mujeres de las casas de lenocinio, y a su despecho, hay y habrá mujeres honradas. Por más que se esfuerzen los que carecen de honradez y consecuencia política, su tizne no nos alcanzará. ¿Qué quería Vicente Alarcón para dejar de decir que hemos pactado con Gómez, que hubiésemos votado, o de algún modo favorecido la candidatura conservadora-reformista? Descaminado anda. Ni faltamos por nada a nuestros principios políticos, ni nos arriamamos al sol que más calienta.

Pondremos en antecedentes a los lectores y le refrescaremos la memoria a Alarcón.

El teatro Llorente se hallaba legalmente inútil para dar mítins y reuniones políticas, y amenazado de que las autoridades lo cerraran también para las funciones teatrales que aún no se nos consentían. Una comisión obrera había visitado al Gobernador, el cual nos había autorizado extraoficialmente para que las Sociedades demisielladas en el Círculo pudieran reunirse en el Llorente al solo efecto de sus asambleas, sin acceso de público extraño a los obreros interesados y con

el conocimiento particular del Alcalde. Así venía haciéndose. El mitin antiflamenguista que Eugenio Noel dió, fué solicitado por los periodistas madrileños, del Alcalde. Alguna otra conferencia se había celebrado por causas análogas. El *Tío Pau y Cholin*, escrito por Rafael Fenoll, no había podido representarse, después de anunciarse por programas y de estar las localidades vendidas, por impedirlo la autoridad.

Vicente Alarcón había escrito una obrita anticaciquil en que definía mal a los personajes. Así se lo hicieron observar Vives y Sansano, lo cual no sentó bien al poeta. Describía vida y costumbres campesinas y aplicaba a un labrador que encarnaba el Movimiento las cualidades de malo, perverso, incendiario, y a otro que representaba el caciquismo adjudicaba el papel de la virtud, la seriedad y la justicia. Vives dijo además, de acuerdo con el criterio de sus compañeros, que si se intentaba poner en escena la obra, seguramente pasaría lo que ocurrió cuando el *Pau y Cholin*, más acaso el cierre definitivo del teatro Llorente, incluso para las representaciones, cosa que dañaría al Círculo Obrero cuyo interés estimaba él no debía perjudicarse ni siquiera comprometer a riesgos, en aras de otras cuestiones, por lo cual y como él se temía que si la obra trataba de ponerse en escena vendría alguna represalia, que no iría contra los hombres, sino contra el teatro, y consecuentemente contra la Sociedad Círculo, él era de opinión que si se quería estrenar entonces, debía llevarse al Alcalde y si éste autorizaba la representación anunciarla y llevarla a cabo, y si no, no; pues el Círculo Obrero era antes que lo demás.

Vicente Alarcón modificó su obra y cuando lo hubo hecho, la envió a Vives para que éste gestionara su representación, lo cual nuestro compañero, no queriendo comprometer los intereses del Círculo, se negó a hacer sin que antes la viera D. Rafael Blasco, y cuando este señor dijo era de opinión no consentiría la autoridad que se hiciese, Vives, comprendiendo que no se autorizaría la representación, desistió de llevarla al Alcalde para que la autorizase, y no queriéndose hacer cómplice de ningún daño que pudiera derivarse contra el Círculo, se negó a gestionar el ensayo de la obra y demás, para que su autor lo hiciera como le diese la gana.

Esta conducta de Vives, que tenía que haber sido la de Vicente Alarcón si éste no hubiera antepuesto sus gustos e intereses particulares, como autor, a los generales del Círculo Obrero Illicitano, nos es motivo para que Alarcón guarde ningún espíritu de venganza contra nuestro compañero.

No somos nosotros los que hemos variado, no; porque ni hemos ido nunca con monárquicos —y mejor que nadie lo sabe Sansano porque siendo Alcalde nos ofreció empleados y otras cosas que siempre rechazamos— ni iremos jamás. Es Vicente Alarcón el que ha variado aquí; Vicente Alarcón que este año en la mar criticaba a Sansano porque había abandonado la república para ingresar en el reformismo y porque tenía concomitancias con el partido conservador, y ahora es el propio Alarcón el que se declara idólatra del partido reformista y defiende la candidatura de los conservadores.

Desde luego que no nos sorprende la conducta de Vicente Alarcón arrimándose siempre al sol que más calienta. En otras cosas hace lo mismo. Muy anticlerical y hasta anticatólico en sus escritos, y cuando le trae cuenta sale con un estandarte e pendón —¡cuantos pendones hay en este mundo!— en la fiesta de la Venida de la Virgen que va al huerto de las Puertas Encarnadas. Alarcón cree que de esta mancha se lava habiendo ido inmediatamente después de la procesión a decirles a los socialistas que él se burlaba de aquel acto y de los demás que realizara la religión católica y que si había salido en la procesión era por un compromiso que le convenía atender; pero es que ahora, su juego conocido, nos da que sospechar si después de escribir versos anticlericales, va también a los católicos a decirles que lo hace eso sin fé y atendiendo a cualquier conveniencia.

Tampoco es verdad que cuando mandaba Sansano mandara Vives, y así lo comprobaba el número de veces que nuestro amigo tenía que votar contra las cosas que Sansano hacía, y el en que éste votaba contra las proposiciones de Vives; pero además, en lo que tiene su justificación plena la inexactitud del aserto, es que Vives no hubiera consentido —como Sansano consentía sin más que una débil oposición que no bastaba a impedirlo— que diariamente se sacasen de la Administración de consumos aquellas cantidades que sacaban, según Sansano ha dicho a boca llena, personas a quienes entonces y después «La Libertad» ha distinguido con los adjetivos más encomiásticos, cosa que aunque parezca contradictoria, es lógica tratándose de Sansano. Conste, pues, que Vives no hubiera consentido nunca esos fraudes que se realizaban en época de Sansano, según Sansano. Y el día que éste quiera la justificación en público de esto que decimos y de algo más, que nos reservamos, sobre el particular, se la daremos. Pero no querrá.

Y si Vicente Alarcón quiere hacerse solidario de la causa de Sansano aceptando el reto oral a este lanzado, o si quiere impugnar en igual forma la conducta de los socialistas, ya colectiva, ya individualmente, a sus órdenes nos hallará.

Nos tiene esperándolo.

Teatro Llorente

El próximo domingo 7 de Diciembre tendrá lugar en este coliseo una gran función teatral por jóvenes aficionados de esta localidad.

En ella tomarán parte las señoras María Pérez y Enriqueta García y los aficionados Salvador Ferrándes y Ramón Bretóns.

Se pondrán en escena las bonitas obras «Dos getes d' siguiu», «La Justicia de Dios» y «Retratos al viu».

Precios: Plateas sin entradas, 1'80 pesetas; Palcos sin id., 1'30; Butaca con id., 0'50; Silla de platea con idem, 0'50; Silla de palco, 0'40; Entrada general, 0'20.

Nota: Todo el que desee alguna localidad, puede dirigirse a casa del taquillero Juan Barceló, calle Hernando, núm. 5.

TRABAJO

¿Será verdad?

Sansano, el tráfuga de los demócratas, después de los republicanos, ahora transformista o reformista conservador y siempre embustero, dicen que ha pedido al Sr. Ganga algunas credenciales de pedáneas a nombre de algunos amigos suyos, a cambio de los buenos servicios que prestó a la democracia conservadora en las pasadas elecciones.

Nosotros le damos a esta versión entero crédito, porque Sansano siempre nos dijo que su partido no era como el nuestro que luchaba por la fe que tiene en el ideal de la justicia, sino que necesitaba tener puestos e influencia con los partidos que gobiernan para mantener a su gente en el equívoco de que es algo.

Sansano, con el fin de elevar su insignificante personalidad, es capaz de solicitar que le hagan algo, aunque sea del Santo oficio, pero no sabemos si el Sr. Ganga accederá en el presente caso a las pretensiones de este pediguño.

Por nosotros, que se las den, si que se las den, porque bien merecino lo tiene y a vivir, a vivir, tunantuelo; pero el pueblo, el verdadero pueblo, ya te conoce y no tardará en darte la sanción que te mereces como traidor de la democracia.

Ayuntamiento

El nuevo Alcalde

Toma de posesión

El lunes se celebró la sesión ordinaria por la Corporación.

A continuación tomó posesión del cargo de Alcalde presidente D. Pascual Mollá Coves, previas las formalidades acostumbradas. Entre los alcaldes saliente y entrante se cambiaron los discursos de rubrica, diciendo uno lo dichosos que nos ha hecho y el otro lo felices que nos hará.

Nuestro compañero dijo: He de manifestar mi disconformidad, como en otras ocasiones lo hice, con las reales órdenes nombrando alcaldes, porque entre otros inconvenientes, ofrecen frecuentemente el de designar para aquellos cargos a concejales que si cumplen superficialmente con su deber, porque asisten poco a las sesiones, o si no lo cumplen, porque no asisten, me nos podrán atender a sus deberes del cargo de Alcalde, que son mayores, y forzosamente harán dejación de sus funciones en manos extrañas.

En los cuatro años no cumplidos que llevo de concejal, he conocido seis alcaldes, lo cual dice que no hay tiempo para tomar y desarrollar iniciativas. Este mal lo produce el sistema de los nombramientos de R. O.

A la situación política que hoy cosa en el mando, ya la censuré o aplaudí oportunamente, según merecía en cada caso una u otra cosa.

A la que hoy se posesiona del poder, la acojo con recelo. Sin embargo, como no quiero tener prejuicios espero sus actos para juzgarla. Si respeta la obra de la su presión de los consumos; si no trata de quebrantar la inamovilidad de los empleados, que es cosa provechosa para el vecindario; si las oficinas municipales no se abren solamente para un partido, sino que se ponen al servicio de todo el pueblo; en suma, si se hace justicia, yo aplaudiré la gestión de los que tal hagan, aunque sin confundirme jamás con ellos; pero si eso no se electúa, opondré mi resistencia,

aunque modesta, a los males que se intenten implantar.

Primera barrabasada

Mollá, ese que algunos que consideran a los demás tontos, han pretendido hacernos pasar como una cosa especial, no solamente nos va a resultar tan malo como los demás, sino aún acaso algo peor. No ha tenido siquiera el pudor político de presentarse bien durante los primeros días, que es lo que al menos los otros han hecho.

Su primera medida ha sido echar abajo la inamovilidad de los empleados. ¿Para beneficiar al vecindario? No. Para que los suyos coman. Tenga razón «La Libertad»: el domingo último cuando llegó el poder a los conservadores, quedó desterrado de Elche el caciquismo.

¿Y no hay ninguna escoba que barra a los monárquicos todos y más principalmente a los traidores que con las fuerzas que un día embaucaron en el campo de la república se pasan a fortalecer la monarquía?

Día vendrá en que la haya.

Pinchazos

—¿Con que es alcalde Mollá?

—Y machor, axí com sóna:

—Donemli la enhorabóna y vorem que tal mos va.

Si es porta bé, don Pascual, no haurá la menor sensura, pero si se porta mal tendrá crítica segura.

No dude de la honrades, si se vol, acrisolá, que adorna al señor Mollá ni que es alcalde de pes.

No dude, porque es vitat, que u entenga molt de vins; que perseguixca bons fins y que siga un home honrat,

pero un alcalde en España fete conte que no es res. Hay atra mala sisaña que mana moltísim mes.

Hasta luego, D. Pascual, molts aplausos li faré si no fa les coses mal, en canvit criticaré si fa algún acte fatal.

¿He ahí el "caudillo"!

Sansano, el republicano de ayer; el que un día se solidarizó con Ferrer, mártir de Montjuich, y otro asistió a una manifestación contra los conservadores; el que dijo que de la monarquía no debía esperarse nada bueno sino sangre y dolores por doquier, ha ido a la fonda a ofrecer sus respetos y solidaridad política a Canals, el diputado sin votos que arrebató el acta al Doctor Esquerdo y periodista asalariado que ha defendido y tratado de justificar la jornada cruenta llevada a cabo por Maura en 1909.

¿Habrá algún republicano de corazón que siga a Sansano? No lo creemos. Quienes siguen a Sansano persiguen el presupuesto.

Diálogo

Entre conservadores

—Ha salido muy poca gente a esperar al diputado Canals.

—Otra vez que venga le diremos a Sansano que lleve a los suyos.

(Sansanistas: habéis quedado en situación de comparsas).

Un conseqente

La parcialidad de "Nueva Illice,"

No hay peor sordo que el que no quiere oír. ¿Qué diríamos, por razonado y lógico que fuera, que satisficiera al diario local, si hay dos cosas, causa de su secreta y mal disimulada enemiga hacia nosotros, que nunca nos podrá perdonar: 1.ª el que somos socialistas; y 2.ª el que no nos hayamos sumado a la causa de los conservadores en las últimas elecciones?

Ampliamente expuesto y detallado está nuestro punto de vista, tanto en los mitins que recientemente hemos celebrado, como en estas columnas. Vamos exclusivamente a lo «nuestro» y no a hacer el juego de conservadores ni de ninguna otra fracción monárquica que, si se devorasen, nos dejaba tan tranquilos. Nuestra situación en el caso presente es comparable a la de aquella paloma en cuya presencia midieran sus garras los milanos. ¡Iba la débil avecilla, a mediar entre las dos aves de rapina para apaciguarlas, o a ayudar a una en daño de la otra? No. Fuera un suicidio. ¿Qué más podía desear que mutuamente se devorasen! Si «Nueva Illice» pretendía otra cosa, que vaya a contárselo al Moro Muza. Y con ste, antes de pasar adelante, que ni esta frase ni ninguna otra que se haya deslizado antes de ahora, tiene por objeto ofender a los redactores del citado periódico por antisocialistas y enemigos nuestros, en ideas, que sean. Hemos designado las cosas por sus nombres, que no hemos aplicado arbitrariamente, sino que se dieron así mismos esos elementos al colocarse en el plano de parcialidad en que se situaron. Suya, no nuestra, es la culpa.

Bien sentada, clara y definida nuestra actuación política con respecto de las fracciones monárquicas, y habiendo sido respetados en las últimas elecciones, ¿de qué podíamos protestar? ¿De que se nos respeta? Cuando hemos tomado parte en las elecciones y no se nos ha respetado, hemos protestado; pero cuantas veces hemos ido y no se ha vulnerado nuestro derecho no hemos protestado.

Esto, que hicimos en toda ocasión, hemos hecho ahora.

Y vamos con otra cosa.

Hemos protestado siempre, y hemos sufrido por ello, en el sentido legal, no verdadero, de injuriadores, procesos y condenas, cuando han padecido persecuciones socialistas o republicanas, porque, tratándose de compañeros o amigos nuestros, si nosotros personalmente no conocíamos los hechos, nos han hecho referencias exactas de ellos, hombres que nos merecían crédito; hemos protestado también cuando se ha atropellado a otras personas que, aún sin ser republicanos o socialistas, han

venido a denunciarlos; pero no nos hemos ocupado nunca cuando los hechos, no vistos por nosotros, se han desarrollado entre desconocidos, que nada nos han dicho y cuya certeza no nos ha conatado. Podríamos citar en abono de esto que afirmamos, muchos casos. Y así tenía que ser. Nuestro periódico no es de información, sino para la propaganda de una idea. Sin embargo hemos publicado siempre cuantos escritos se nos han presentado de denuncia o queja contra las autoridades, que hayan estado firmados. Los hechos que se dicen ocurridos un lunes no los presenciámos. Tuvimos de ellos noticias contradictorias, nadie vino a denunciarnos por escrito y nosotros, en esas circunstancias no nos ocupamos de ellos.

¿Hay en esto, señores de «Nueva Illice», nada censurable, cuando nosotros por falta de personal, por falta de elementos y de medios dejamos de ocuparnos de muchas cosas que nos son propias? La imparcialidad dirá que no; el odio que diga lo que quiera.

«Nueva Illice», que en su odio a los socialistas no ha tenido una frase de simpatía para la única fracción antidinástica que ha ido a las elecciones con votos propios y cuya candidatura por el distrito 4.º donde ha luchado, se colocó muy por encima de las dos candidaturas monárquicas, no puede ocultar, par más equilibrios que hace, su ansia de favorecer la causa conservadora y ha hablado en términos de desmesurada alabanza del Alcalde Mollá y del diputado Canals. ¿Pero ignora dicho periódico que Mollá fue uno de los concejales del robo de los ocho Colegios, es decir, que no lo votó el pueblo y si lo hizo triunfar el chanchullo? ¿Qué no sabe que Canals carecía de fuerzas propias suficientes en la circunscripción, y que aun con los votos de liberales y demócratas no hubiera sido diputado de no haberle arrebatado el acta al sabio Doctor Esquerdo en los pueblecitos en los cuales se vació el Censo a favor de la Coalición monárquica? ¿Pero es que los imparciales redactores de «Nueva Illice» acaban de venir de la luna, que no saben estas cosas, o es que se crean que acabamos de venir nosotros?

¿Qué cosas se ven en estos tiempos de imparcialidad, independencia, etc!...

Siguramente no contestaremos más a «Nueva Illice». No lo hacemos por menosprecio; es que nos falta el tiempo y el espacio.

Si otro sentido distinto a este que recta y honradamente dejamos expuesto, quisieran darle a estas frases los enemigos políticos de los socialistas y los personales de Vives que redactan dicho periódico, entonces tomen para sí las contestaciones que aun habremos de dar a Sansano, excepto en lo que al jefe de los reformistas personalmente se refiera.

El tema, al fin y al cabo, es uno mismo.

Se vende una Barbería instalada en punto céntrico. Para más detalles en la imprenta de este periódico.

El Despertar Femenino

Conferencia

Se llevará a efecto mañana lunes a las 8 y media de la noche en el Teatro Llorente.

Usarán de la palabra los compañeros García, Barceló y Bordonado, los cuales al igual que en anteriores conferencias, hablarán a la mujer de la conveniencia de la asociación y de los múltiples beneficios que se alcanzan mediante la organización.

A la conferencia anterior asistieron más de 400 obreras y al final del acto, para dar fé del deseo que siente la obrera de nuestro pueblo por mejorar su situación económica, solicitaron el alta en la sociedad 10 o 12 compañeras.

¡Compañeras, imitad a las que ingresan!

¡Mañana, a la conferencia!

LA JUNTA

NOTICIAS

Acto civil

DEFUNCIÓN.—Ha recibido sepultura en el cementerio civil el cadáver de nuestro estimado compañero José Alemañ Alonso, hermano político de nuestro correligionario Francisco García Alberola.

Acompañamos a la familia del finado en su justo dolor.

Conferencia

La dará el compañero J. Vives el próximo sábado 6 Diciembre a las 8 de la noche en el Salón del Círculo Obrero.

El acto estará dedicado a la Juventud, y versará sobre el tema

DEBERES ELEMENTALES DE LOS JÓVENES SOCIALISTAS.

Juventud Socialista Obrera

Esta Sociedad celebrará asamblea general extraordinaria, hoy a las tres de la tarde, en el local Escuela, para tratar sobre una carta recibida de Alicante.

Por ser asunto de transcendental interés rogamos la asistencia de los compañeros socios.

Exceso de original

Abrumador exceso de original nos impide publicar en este número, un artículo dirigido a Sansano, titulado «Las hazañas de un pelele».

Lo haremos en el próximo.

B. L. M.

En la presente semana hemos recibido un atento B. L. M. del Sr. Alcalde, comunicándonos la toma de posesión de su cargo.

Tipografía de José Agulló Sánchez

